

Jorge F. Benavent Montoliu*

GREGORIO MAYANS Y EL HISPANISMO ALEMÁN EN EL SIGLO XVIII

La evolución de las relaciones culturales hispano-alemanas en la época de la Ilustración parte de una situación de desconocimiento mutuo por parte española y alemana. A comienzos del siglo XVIII, España mantenía una tenaz cerrazón a las influencias culturales provenientes de la Europa protestante, que apenas se había debilitado desde que Felipe II prohibiera en 1559 todo contacto cultural y académico con los países luteranos. La Inquisición, apoyada en el poder de la Corona, prohibía la adquisición y posesión de libros escritos por autores de credos no católicos, excepto para aquellos que obtuviesen licencia para hacerlo. Los beneficiados con tal privilegio eran, lógicamente, muy pocos, y los libros alemanes eran una verdadera rareza en nuestro país a comienzos del Setecientos, situación que se prolongaría durante muchas décadas. Los alemanes eran considerados en España como herejes (si exceptuamos a los de los enclaves católicos del Rin y Baviera), y por tanto, se consideraba que nada bueno podía traer la lectura de sus libros para los católicos españoles. No es extraño que en una situación así se produjeran retrasos científicos más o menos voluntarios, ejemplificados en la actitud metodológica del botánico José Quer (1695-1764), director del Real Jardín Botánico de Madrid en tiempos de Fernando VI. Este botánico español prefirió seguir en su *Flora española* (1762-1764) el sistema de clasificación del francés Tournefort al propuesto por el sueco Linneo. En la elección de Quer pesó el hecho de que Linneo era protestante y había criticado el atraso de la botánica en España¹.

* Universitat de València.

¹ V. LAFUENTE, A. et al.: «Literatura científica moderna» en AGUILAR PIÑAL, F. (coord.): *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. Madrid 1996, p. 980.

En Alemania, fragmentada en múltiples Estados y sin un poder eclesiástico centralizado ni de influencia significativa en el terreno político, las restricciones confesionales a la lectura y posesión de libros extranjeros eran casi inexistentes. Por lo que se refiere a la literatura de procedencia católica, ésta circulaba libremente en toda la Alemania protestante, y a través de ella se recibieron importantes influencias culturales de toda Europa en los siglos XVII y XVIII². Con el auge del clasicismo literario y artístico francés en la época de Luis XIV, los alemanes desecharon el hasta entonces predominante modelo hispánico como fuente de influencias literarias, se volvieron receptivos hacia las novedades intelectuales francesas, y hacia las modas de Versalles y París.

Este cambio en las influencias culturales externas determinó un giro cultural importante en el ámbito alemán, poco cohesionado políticamente y muy receptivo a las formas culturales importadas de las grandes potencias europeas, cuya preeminencia correspondía a su hegemonía política. Mientras España se hundía en el escenario internacional durante la minoría y el reinado de Carlos II, Francia asumía el liderazgo europeo. El aparato ideológico desplegado por la monarquía del Rey Sol, que marcaría la cultura cortesana europea hasta bien entrado el siglo XVIII, penetró sólidamente en las cortes absolutistas alemanas, borrando el debilitado prestigio de la cultura española, que venía arrastrando el estigma del fanatismo católico desde la Guerra de los Treinta Años.

Junto al funesto recuerdo de los ejércitos españoles y sus estragos bélicos, grabado en la mentalidad colectiva, la Leyenda Negra había convencido a las élites políticas alemanas de que la soberbia, la ignorancia y la intolerancia religiosa eran lo único que podía esperarse de España. Otro factor, quizá menos visible que los anteriores, contribuyó a su vez al abandono y desconocimiento de la cultura española en Alemania a finales del Barroco: los cambios experimentados en las actitudes culturales e intelectuales alemanas, que tendieron a buscar formas de expresión distintas a las que ofrecía la literatura española, completamente ajena a la Ilustración naciente. Como en muchos lugares de Europa, la Ilustración llegó a Alemania de la mano de la cultura francesa, que supo vehiculizar las ideas del naciente movimiento ilustrado. Mientras que entre las élites cultas de Alemania la imagen de España se desvanecía ante el resplandor de la cultura gala, ciertos tópicos sobre España persistían, en su mayor parte negativos; sin embargo, los ilustrados alemanes desecharon esos tópicos y quisieron redescubrir con nuevos criterios la cultura hispánica.

² V. GRIMMINGER, R. (dir.): *Hansers Sozialgeschichte der deutschen Aufklärung*, Band 3: *Deutsche Aufklärung bis zur französischen Revolution 1680-1789*. Munich-Viena 1980, pp. 34-35.

En conjunto, la bibliografía sobre España al alcance de estos ilustrados a comienzos del siglo XVIII estaba dominada por la ficción literaria. A partir de los años 1720-1730 manifiesta un carácter crecientemente ilustrado y con pretensiones de objetividad. Libre de las influencias políticas que tanto habían pesado en la época de las Guerras de Religión, comienza a incluir informes y observaciones sobre diversos aspectos de la vida social y cultural española. Fiel al espíritu de la época, emite juicios y opiniones partiendo de datos más o menos fidedignos sobre el país, sus habitantes, su estado cultural, nivel científico y situación religiosa. El carácter de esta bibliografía es muy amplio: aunque el panorama estuviese más o menos dominado por los relatos de viajes³, también tenían cabida en él memorias autobiográficas, informes diplomáticos, obras de carácter científico y de literatura de creación. Sus autores, alemanes, franceses e ingleses, contribuyeron a formar en Alemania una imagen de España propia del Siglo de las Luces, progresivamente divergente de la del siglo anterior.

Sin embargo, los datos que ofrecían estas obras resultaban insuficientes para los que aspiraban a un conocimiento profundo la realidad cultural española. Para ellos era necesario adquirir libros en España y contactar con eruditos del país. Los libros españoles son raros en Alemania hasta la década de 1750, en que comienzan a ser adquiridos en grandes lotes por grandes bibliotecas, como la de la Universidad de Göttingen⁴. Los ilustrados alemanes, deseosos de obtenerlos, se ven impelidos a buscar la ayuda de corresponsales españoles, pues la venta de libros a herejes extranjeros estaba prohibida en España. Su principal intermediario y proveedor de libros es el ilustrado valenciano Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781), que por su dilatada y rigurosa labor se convirtió en el más destacado interlocutor español de los ilustrados alemanes. En el presente artículo se analiza su contribución a los estudios que los ilustrados alemanes desarrollaron sobre la cultura española a lo largo del siglo XVIII.

EL REDESCUBRIMIENTO DE LA CULTURA ESPAÑOLA POR LOS ILUSTRADOS ALEMANES.

El interés por España fue muy acusado en todo el siglo XVIII entre los eruditos y los ilustrados alemanes, pues, según proclamaban, «para el hombre ilustrado cuentan todas las naciones; los más brillantes escritores de

³ Para una completa relación de viajeros europeos por España en el siglo XVIII, V. FOULCHÉ-DELBOSC, H.: «Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal» en *Revue hispanique* 3 (1896) y sobre todo FARINELLI, A.: *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX*. Madrid 1920, con un suplemento del Centro de Estudios Históricos de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (Madrid 1930).

⁴ V. BENAVENT, J. F.: «La universidad de Göttingen y los orígenes de la Hispanistik en el siglo XVIII» en *Anales Valencinos* núm. 46 (1997), pp. 313-325.

todos los tiempos y de todos los pueblos son sus amigos y maestros, y él da las gracias a quien se los da a conocer»⁵. En relatos de viajes buscan datos sobre España, sus habitantes, costumbres, monumentos y antigüedades; y aunque la Inquisición aparece ante sus ojos como un horror que los indigna y los llena de prevención, predomina en ellos el estímulo por lo nuevo y desconocido. Este sentimiento general entre los ilustrados alemanes favorece la aparición de círculos de estudiosos de la historia y la cultura de España, que si bien permanecen aislados hasta mediados del siglo XVIII, comienzan a partir de entonces a ponerse en contacto entre sí y a desarrollar intercambios epistolares con ilustrados españoles.

Estos ilustrados «hispanófilos», como se les denomina frecuentemente en la historiografía alemana, reunieron un acervo científico y bibliográfico de gran valor, que permitió el cultivo de la *Hispanística*⁶ a nivel académico en ciertas universidades alemanas. La Universidad de Göttingen, con una marcada vocación internacional, fue una de las primeras en contar entre sus profesores con estudiosos de la historia y la cultura españolas, quienes intercambiaron experiencias y descubrimientos con otros universitarios «hispanófilos» de Hamburgo, Leipzig, Weimar y Berlín. A continuación se dará una visión general de la Hispanística y su evolución en el siglo XVIII desde sus orígenes. Gregorio Mayans, a través de sus contactos epistolares, sus envíos de libros y la publicación de sus obras en Alemania, contribuyó de forma decisiva a su desarrollo.

ESPAÑA COMO FOCO DE INTERESES POLÍTICOS A COMIENZOS DEL SIGLO XVIII.

Hasta la década de 1930, se tenía por cierto entre los historiadores alemanes que la primera mitad del siglo XVIII en Alemania no mostró «casi ningún signo de interés por el pueblo, la política y la literatura de la en otro tiempo poderosa nación española»⁷. Semejante generalización, que lleva a

⁵ Así se expresa una de las principales revistas ilustradas alemanas del siglo XVIII: «dem aufgeklärten Mann gehören alle Nationen an; die vortrefflichsten Schriftsteller aller Zeiten und aller Völker sind seine Freunde und Lehrer, und er dankt dem, welcher diese zu ihm führt» *Allgemeine Teutsche Bibliothek* 131 (1785) Anhang 3, p. 1736.

⁶ Término libremente traducido del alemán *Hispanistik*, ciencia que pretende abarcar el conocimiento global de la cultura y la civilización hispánica. Este término, así como el de *hispanistische Studien* (estudios hispanísticos) aparece con frecuencia en la bibliografía alemana. Por su claridad y utilidad he decidido traducirlo y emplearlo, aunque resaltándolo en cursiva por tratarse de una traducción libre.

⁷ «...fast keine Spuren eines Interesses an dem Volke, der Politik und der Literatur der einstmals mächtigen spanischen Nation». Así expresa Hermann Tiemann esta convicción, tomando como base el estudio de LYTE, H. O.: *Spanish literature and Spain in some of the leading German magazines of the second half of the 18th century*. Madison 1932, p. 7 (University of

considerar el año 1750 como la frontera cronológica que marca el fin de una situación de vacío casi total, no se sostiene ante los hechos históricos. Tal y como demostró el célebre hispanista Hermann Tiemann en 1936, los intereses políticos despertados por la crisis sucesoria que amenazaba a la España de Carlos II menudieron en las cancillerías alemanas. Diversas iniciativas propagandísticas de cara al conflicto sucesorio hispánico generaron una oleada de escritos polémicos que inundó Alemania en 1699. Todavía mayor que el desatado contra la Monarquía Católica durante la Guerra de los Treinta Años, este aluvión panfletario trató de deslegitimar la candidatura borbónica al trono español, pues los Estados alemanes veían con temor una posible unión de España y Francia bajo los impulsos expansionistas de Luis XIV. Intelectuales de primera fila en ese momento, como Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) o Johann Franz Budde (1667-1729), realizaron las primeras aportaciones a un ingente caudal de publicaciones antiborbónicas que circularon por Alemania hasta la década de 1720⁸.

El interés por la cultura española, en cambio, no se correspondía con la sed de noticias de carácter político y dinástico que se registraba en Alemania poco antes de 1700. Sin embargo, aunque la decadencia política y el atraso cultural habían dejado a España fuera del campo de intereses de los intelectuales alemanes, los flujos culturales hispano-alemanes no cesaron totalmente. Los primeros años del siglo XVIII, marcados por el predominio de la cultura galante y cortesana en los Estados alemanes, supusieron un puente entre tradición y modernidad, que prolongó la fama anterior de algunos autores españoles del Humanismo y del Barroco en Alemania. Entre 1700 y 1720, las obras de Baltasar Gracián conocen una difusión mayor que en décadas anteriores, y las de Antonio de Guevara son traducidas al latín y al alemán. El autor de *El Criticón* merece quince ediciones en versión alemana por esos años, junto con diversas novelas españolas, que son traducidas por primera vez al alemán. *El Lazarillo de Tormes* se publica en alemán en 1701 y 1709, y será reimpresso en 1741; *Rinconete y Cortadillo*, los pícaros de Cervantes, son editados en alemán como *Isaac Winckelfelder und Jobst von der Schneidt* en 1724. Diez años más tarde, en 1734, se publica *El Quijote* en alemán con la continuación de Avellaneda. En 1746, *Los trabajos de Persiles y Segismunda* aparecen como *Persilus und Sigismunda*, aunque la traducción alemana no procede del original castellano, sino de varias versiones francesas. De Quevedo aparecen en 1704 unos *Lust- und sinnreiche Schriften*, y en 1731 se traduce al alemán la *Doña Rufina* de Castillo y Solórzano.

En la Alemania católica aumenta la difusión de la literatura religiosa

Winsconsin's Studies in language and literature, 32); V. TIEMANN, H.: *Das spanische Schrifttum in Deutschland von der Renaissance bis zur Romantik*. Hamburgo 1936, p. 119.

⁸ *Ibidem*.

española, con un especial crecimiento en los campos de la mística y la ascética; las obras de Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Rodríguez, Orozco, Alfonso de Madrid, Izquierdo, Arias Montano, Ribadeneira y otros son editadas con profusión en latín y en alemán, tanto en versiones completas como en fragmentos y paráfrasis⁹.

LOS PRIMEROS TESTIMONIOS DE INTERÉS POR LA CULTURA ESPAÑOLA.

En el campo de los estudios humanísticos nunca se pierden completamente los contactos hispano-alemanes entre el final del Barroco y los comienzos de la Ilustración. Una línea de continuidad une el polihistorismo barroco de Daniel Georg Morhof —conocedor de la bibliografía humanística española de los siglos XVI y XVII— con el trabajo científico de los historiadores del nuevo siglo.¹⁰ Morhof, quien difundió en sus escritos una visión positiva de los eruditos españoles en el norte de Alemania, halló en las ciudades hanseáticas una cierta fama como fuente de noticias sobre España. En este ambiente de interés por lo hispánico, Lübeck y Hamburgo, con sus revistas ilustradas de carácter pionero, fueron a principios del siglo XVIII los puntos más importantes de intercambios hispano-alemanes. Entre sus comerciantes había algunos que utilizaban el español para sus negocios en la Península Ibérica y mantenían contactos regulares con los puertos españoles del Atlántico.

El testimonio más temprano de interés cultural por lo hispánico en la Alemania del siglo XVIII lo encontramos en los círculos pioneros de la Aufklärung radicados a orillas del Báltico, que publicaban una revista titulada *Nova literaria maris Baltici*. Un pastor luterano de Lübeck llamado Kaspar Lindenberg publicó en los *Nova literaria* una epístola erudita, en la que proponía el estudio de obras de los teólogos españoles de los siglos XVI y XVII para la investigación bíblica, el aprendizaje de la lengua hebrea y la historia eclesiástica¹¹. Dos años más tarde, su propuesta halla un eco favorable en Hamburgo, donde Chr. H. Postel destaca en otra epístola la belleza y la utilidad de los escritores españoles y su lengua¹². En sus pocas páginas, la carta de Postel proporciona una visión general sobre la literatura españo-

⁹ V. SPARN, W.: «Deutsche Übersetzungen aus der spanischen Mystik und Askese in der Zeit der Frühaufklärung» en *Zeitschrift für katholische Theologie und Kirchengeschichte* núm. 72 (1986) pp. 322-357.

¹⁰ Sobre la vinculación de Morhof a España, V. SCHWERING, J: *Litterarische Beziehungen zwischen Spanien und Deutschland*. Münster 1902 (Kritische Studien, 1).

¹¹ LINDBERG, K.: *Caspari Lindenbergii ad Henricum Balemannum de non contemnedis ex lingua Hispanica utilitatibus theologis epistola*. Lübeck 1702. Esta epístola fue reimpressa por la revista *Nova literaria maris Baltici* (1702) pp. 301-310.

¹² POSTEL, Chr. H.: «Ad Jacobum à Mellen de linguae Hispanicae difficultate, elegantia ac utilitate Melethma» en *Nova literaria Maris Baltici* (1704) pp. 118-119.

la; y aunque por su carácter panegírico y su escasa extensión no da lugar a juicios en profundidad, muestra un estado de conocimientos sobre el tema inaudito para la época¹³. Nuevamente es la revista *Nova literaria maris Baltici* el vehículo que difunde esta manifestación de interés por la cultura española. Revistas como ésta fueron las que canalizaron en Alemania las primeras manifestaciones de la cultura ilustrada entre 1680 y 1720, y en ellas se refleja desde bien pronto el interés de los ilustrados alemanes por la cultura española.

Hasta la década siguiente no volvemos a encontrar publicaciones científicas relativas a la cultura española, pero pasado este lapso de tiempo hallamos un salto cualitativo en las investigaciones hispanísticas del círculo ilustrado báltico. En 1719, Johann Heinrich von Seelen da a conocer en Lübeck la importancia de los trabajos bibliográficos de Nicolás Antonio en un breve opúsculo. En el prólogo de su estudio, Von Seelen alaba el trabajo de los eruditos españoles del siglo XVII, realizando un bosquejo de la historia literaria de España basándose en *Bibliotheca Hispana* de Antonio, al que alaba como «el primero entre todos los bibliógrafos»¹⁴.

AMPLIACIÓN DEL INTERÉS POR ESPAÑA EN LOS CÍRCULOS ILUSTRADOS ALEMANES.

Los estudios hispanísticos en la primera mitad del siglo XVIII no estaban circunscritos únicamente al círculo báltico. En otros puntos de Alemania encontramos eruditos interesados por lo hispánico, con una especial sensibilidad por los temas históricos. En Baviera, por ejemplo, trabaja el genealogista Jakob Wilhelm von Imhof (1651-1728), quien publica diversas investigaciones sobre la nobleza española en los primeros años de la centuria. La primera de ellas, en latín, es una historia general de los linajes aristocráticos de España e Italia (1702),¹⁵ a la que siguen dos trabajos más específicos, uno en alemán sobre los Grandes de España¹⁶, y otro en latín sobre veinte familias ilustres de la nobleza española (1712)¹⁷.

En Hannover, el jurista Gerhard Ernst von Franckenau sorprende a sus compatriotas con una historia del derecho español, que destaca por su eru-

¹³ V. al respecto el estudio de PITOLLET, C.: «Deux types d'hispanologues allemands avant l'ère lessinguienne, Caspar Lindenberg et Christian Postel» en *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, época 3ª (1911) t. 24, pp. 549-564.

¹⁴ «...des ersten aller Bibliographen» SEELEN, J. H. von: *Selectorum litterariorum specimen I, exhibens notitiam pleniorum Bibliothecae Hispanicae Nicolai Antonii*. Lübeck 1702.

¹⁵ IMHOF, J. W. von: *Historia Italiae et Hispaniae genealogica*. Nuremberg 1702.

¹⁶ IMHOF, J. W. von: *Historische und genealogische Nachrichten von denen Grandes oder Großen in Spanien*. Nuremberg 1712.

¹⁷ IMHOF, J. W. von: *Genealogiae viginti illustrium in Hispania familiarum*. Nuremberg 1712.

dición y su amplia documentación¹⁸. Sin embargo, pasadas unas décadas se descubrió que Franckenau había cometido un burdo plagio, al copiar y publicar en su nombre un manuscrito inédito del jurista español Juan Lucas Cortés¹⁹. El descubridor de este delito intelectual entre los ilustrados alemanes fue el valenciano Gregorio Mayans, quien lo dió a conocer en su correspondencia a diversos ilustrados del reino de Hannover en la década de 1750. Gracias a la intervención de Mayans, la autoría del magnífico trabajo publicado por Franckenau fue restituida a Juan Lucas Cortés, primero en España, y posteriormente en la propia Alemania²⁰. Lo mismo cabe decir de un repertorio bibliográfico sobre la historia, la heráldica y la genealogía españolas, que el mismo Franckenau publicó en 1724 en Leipzig, aprovechándose descaradamente de diversos trabajos de autores españoles, en parte inéditos (Luis de Salazar y Castro, y el mismo Juan Lucas Cortés, entre otros)²¹. Sea como fuere, el caso es que las dos obras impropriadamente atribuidas a Franckenau recibieron en el momento de su publicación los más calurosos elogios de la revista *Acta eruditorum* de Leipzig, una de las publicaciones periódicas ilustradas más prestigiosas del momento. Sus redactores, que nada sabían sobre la verdadera autoría de ambos trabajos, valoraron con entusiasmo las noticias contenidas en ellos sobre la historia literaria española, debido a su rareza en Alemania²².

Las obras de Imhof y las plagiarías de Franckenau, al igual que las revistas como *Nova literaria maris Baltici* y *Acta eruditorum*, reflejan el estado de los estudios hispanísticos en Alemania en las primeras décadas del siglo XVIII. Coincidiendo con el desarrollo de un racionalismo estricto en el ámbito filosófico, el polihistorismo barroco deja paso a la «historia literaria»

¹⁸ V. las entusiastas alabanzas que le dedicó la crítica de su tiempo en *Acta eruditorum publicata Lipsiae* (1704) pp. 23-27.

¹⁹ FRANCKENAU, G. E. von (plagiarío de CORTÉS, J. L.): *Sacra Themidis Hispanae Arcana*. Hannover 1703.

²⁰ En España se conocía la verdad sobre el plagio de Franckenau desde la misma aparición de los *Sacra Themidis Hispanae Arcana*. Mayans, en su correspondencia con D. Clement y C. C. Pliier, hace mención del caso, y de su conocimiento por los juristas de la Universidad de Sevilla. En Alemania, pese a los intentos de Mayans por esclarecer la verdad, ésta no se hizo pública hasta la década de 1780, cuando se difundió la edición de los *Sacra Themidis Hispanae Arcana* preparada por Cerdá y Rico: V. MAYANS, G.: «Dissertatio qua sacra Themidis Hispanae arcana et Bibliotheca Hispana historico-genealogico-heraldica vero suo auctori, Jo. Lucae Cortesio, vindicantur, & simul plagium demonstratur Ger. Ernesti de Franckenau» en CERDÁ RICO, F. (ed.): *Sacra Themidis Hispanae arcana. Jurium legumque orus, progressus, varietates & observantiam: cum praecipuis glossarum, commentariorumque quibus illustratum, autoribus et fosi hispani raxi hodierna publicae luci exponit D. Gerardus Ernestus de Franckenau*. Madrid 1780, pp. 1-14.

²¹ FRANCKENAU, G. E. von (plagiarío de CORTÉS, J. L., SALAZAR Y CASTRO, L. et al.): *Bibliotheca Hispana historico-genealogico-heraldica*. Leipzig 1724.

²² V. los comentarios al respecto de la escasez de noticias en Alemania sobre los escritores españoles en *Acta eruditorum publicata Lipsiae* (1724) pp. 272-275.

ilustrada, apreciándose una continuidad entre ambas corrientes basada en el método crítico. El tipo de conocimientos al que aspiran los estudiosos de esta época es el de la erudición crítica, un saber enciclopédico basado en la bibliografía, filtrado por el rigor del criticismo histórico.²³ Mayans produce en sus obras justamente este tipo de conocimientos, lo que explica el éxito de su irrupción en el panorama del hispanismo alemán en la década de 1730.

LA CONTRIBUCIÓN DE GREGORIO MAYANS AL DESARROLLO DEL HISPANISMO ALEMÁN.

El deseo de los eruditos alemanes por obtener una información amplia y fidedigna sobre la cultura española halló en Gregorio Mayans un personaje capaz de satisfacerlo. Mayans, situado en unas coordenadas culturales coincidentes con la de los ilustrados alemanes del momento, logra en poco tiempo darse a conocer en Alemania por sus trabajos jurídicos y literarios. La irrupción de Mayans en Alemania se produce en 1731: ese año aparece publicado en *Acta eruditorum de Leipzig* un informe de Mayans sobre la evolución de las letras españolas a partir de 1684, titulado «Nova literaria ex Hispania». En este trabajo, Mayans expresa fuertes críticas sobre diversos autores e instituciones culturales de gran prestigio en España, incurriendo en un grave peligro para su carrera. Aunque aparecieron anónimamente, según los deseos del propio Mayans, pronto se supo en Alemania —y también en España— que habían sido redactadas por él²⁴.

Mientras que esta revelación desataba una tormenta de invectivas contra Mayans en España, su fama iba creciendo en Alemania. Sus *Epistolarum Libri Sex* alcanzan tal éxito entre los ilustrados alemanes, que se decide reimprimirlas en Leipzig en 1737. El jurista Gottlob August Jenichen, responsable de esta edición, alabó las epístolas de Mayans en el prólogo de la misma como «un tesoro incomparable de la historia y la doctrina literaria española, que yacen en lo oculto»²⁵. Unos años después, David Clement edita en

²³ V. FABIAN, B.: «Im Mittelpunkt der Bücherwelt» en VIERHAUS, R. (ed): *Wissenschaften im Zeitalter der Aufklärung*. Göttingen 1985, pp. 255-270.

²⁴ MAYANS, G.: «Nova literaria ex Hispania» en *Acta Eruditorum publicata Lipsiae (1731)* pp. 432-440. Johann E. Kapp, traductor de la *República Literaria* de Saavedra Fajardo, es uno de los autores que revela en Alemania la autoría mayansiana de este trabajo: V. KAPP, J. E. (ed.): *D. Saavedras Gelehrte Republik*. Leipzig 1748, p. 102. Los círculos ilustrados próximos a la corte de Felipe V se indignaron al saber que se habían publicado en Alemania opiniones críticas de Mayans sobre el estado de la cultura española. El *Diario de los literatos de España* las presentó como una afrenta del valenciano a sus compatriotas y le acusó de «antiespañol»: *V. Diario de los literatos de España (1739)* vol. III.

²⁵ «...unvergleichbarer Schatz der im Verborgenen liegenden spanischen Literaturgeschichte und -lehre»; V. MAYANS, G.: *Gregorii Majansii Epistolarum libri 6 ex museo Gottlob Augusti Jenichen*. Leipzig 1737, p. II.

Hannover un catálogo crítico de obras españolas de gramática y retórica preparado por Mayans en base a los fondos de su biblioteca particular de Oliva²⁶. Este catálogo recibe una calurosa acogida por la crítica del momento, y el encargado de hacer una reseña del mismo en una revista ilustrada de Hannover exclama: «¡Cuán deseable sería que recibiéramos un catálogo crítico como éste de nuestros escritores alemanes en estas artes liberales!»²⁷ Incluso se llegan a publicar dos biografías de Mayans en Alemania, proponiéndolo como prototipo de la erudición ilustrada española. La primera de ellas, en alemán, fue obra de J. G. Strodtmann, filólogo prusiano afincado en Osnabrück²⁸, la segunda, más extensa, fue obra del propio Mayans, pero se publicó también a nombre de Strodtmann por expreso deseo del valenciano²⁹.

En líneas generales, el papel jugado por Mayans como fuente de noticias sobre la cultura española entre 1730 y 1750 transformó la erudición hispanística surgida en Alemania a principios de la centuria. Los estudios hispanísticos hasta la década de 1730 formaban un hilo, poco visible pero continuo, inserto en el denso tejido de la erudición ilustrada alemana. Los autores que los cultivaban, interesados a la vez en otros muchos temas, no llegaron a profundizar en la materia. Su objetivo fue principalmente la difusión de datos sobre la cultura hispánica procedentes de la escasa bibliografía española a su alcance. Su interés se centró en formarse una idea general sobre la literatura y la erudición en España, acumulando referencias sobre libros y autores. Los escasos planteamientos que apuntan a una valoración crítica de la erudición española carecen generalmente de fuerza, pues ésta es todavía desconocida en gran medida. Esta falta de conocimientos impide a los ilustrados alemanes formarse una imagen completa sobre el estado de las humanidades y las ciencias en España, situación que en muchos casos intentan obviar recurriendo a la literatura de viajes. En ésta se insiste en la ignorancia y el atraso cultural español, invocando como causa la presión de la censura y de la Inquisición sobre los intelectuales. Aunque la intervención de Mayans como difusor de los logros culturales españoles debilita en gran medida esta percepción negativa de la cultura hispánica, la imagen del atra-

²⁶ MAYANS, G.: *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae, sive idea novi Catalogi critici operum scriptorum Hispanorum, quae habet in sua Bibliotheca Gregorius Majansius. Ex Museo Davidis Clementis*. Hannover 1753.

²⁷ «Wie sehr ist es zu wünschen, daß wie einmal ein solch kritisches Register unsrer deutschen Schriftsteller von diesen freyen Künsten bekommen mögen!» V. *Das Neueste aus der annuthigen Gelehrsamkeit* (1753) p. 645.

²⁸ STRODTMANN, J. C.: «Geschichte des edlen Herrn Gregorius von Mayans und Siscar» en *Geschichte jetzlebender Gelehrten Europas*,... Elfter Theil. Celle 1746, pp. 1-37.

²⁹ STRODTMANN, J. C.: *Gregorii Majansii, Generosi Valentini, Vita*. Wolfenbüttel 1756. Esta segunda biografía de Mayans aparece nuevamente en la revista *Neues Gelehrtes Europa* (1758) 8. Th., pp. 849-976.

so provocado por la censura inquisitorial sigue pesando con fuerza después de 1750³⁰.

Al margen de las consideraciones sobre el atraso científico y cultural de España —no exentas de cierta razón— los estudios hispanísticos en Alemania inician en la segunda mitad del siglo XVIII un despegue sobre la base de la intervención de Mayans. Un número creciente de ilustrados alemanes buscan la cooperación del valenciano para sus estudios de jurisprudencia erudita, antigüedades, filología e historia, y a su vez tratan de establecer contacto con otros ilustrados españoles. Sus intentos chocan en su mayor parte con la incomprensión y el desinterés, pero algunos personajes relacionados con Mayans se muestran receptivos a los contactos, como Francisco Pérez Bayer (1711-1794) y Antonio Capdevila (1722-1780?). Al mismo tiempo, diversas universidades alemanas se interesan en la compra de libros españoles en gran cantidad, para formar bibliotecas específicas de temática hispana. Todas estas iniciativas abren al hispanismo alemán nuevas posibilidades en la segunda mitad del siglo XVIII.

LA CONSOLIDACIÓN DEL HISPANISMO ALEMÁN A RAÍZ DE LOS CONTACTOS ESPAÑOLES.

Los estudios hispanísticos en Alemania crecen y se desarrollaron a partir de 1750 de un modo notable, reforzando el conocimiento enciclopédico sobre la historia literaria de España adquirido gracias a Mayans en las décadas anteriores. El representante más notorio del hispanismo alemán a partir de 1750 es quizá Christoph Gottlieb von Murr (1733-1811). Sin ser especialista en ninguna rama del saber, se interesó por un gran abanico de disciplinas científicas, prestando una especial atención a los temas relacionados con España. Von Murr fue un intelectual polifacético de gran prestigio en el sur de Alemania; Gotthold Ephraim Lessing (1729-1781), pese a su personal oposición a sus teorías, no dudó en considerarlo un «hombre de gran literatura». Insatisfecho con las noticias que circulaban en Alemania sobre España, pudo satisfacer sus deseos de conocer la realidad española a través de su correspondencia con el médico catalán Antonio Capdevila. Este inquieto científico ilustrado, corresponsal de Mayans, también mantuvo contacto epistolar entre 1755 y 1772 con el célebre médico Albrecht von Haller (1708-1777), quien, después de una brillante carrera académica en la Universidad de Göttingen, se trasladó a Berna, donde fundó una sólida tra-

³⁰ V. por ejemplo el artículo «Von dem Zustande der Gelehrsamkeit in Spanien» en *Hannoversche Anzeigen* (1764) pp. 1647ss., o las opiniones de BERTRAM, Ph. E.: *Entwurf einer Geschichte der Gelahrtheit*. Halle 1764, Th. 1, p. 350.

dición médica y científica³¹. Si bien la correspondencia entre Haller y Capdevila trata sobre todo de asuntos médicos y científicos, la mantenida con Murr es de temática literaria y cultural. Murr publicaba periódicamente fragmentos de su epistolario cruzado con Capdevila en diversas revistas alemanas³², y finalmente lo editó de forma sistemática en la revista que él mismo dirigía, de carácter literario y polihistórico³³. Murr también publicó en la misma revista poemas y fragmentos de obras de los autores españoles del Siglo de Oro, tanto en castellano como en traducciones alemanas (éstas siempre en prosa), noticias y referencias bibliográficas sobre la literatura y la ciencia españolas del momento y artículos sobre las artes en España, muchos de ellos de gran extensión y de contrastado valor informativo. Sus autores españoles favoritos fueron, según se desprende de estos artículos, Tomás de Iriarte y el P. Isla, representantes de una poesía ilustrada de cierto éxito en el sur de Alemania.

El contacto directo con los estudios histórico-literarios y bibliográficos españoles, a través de correspondencias eruditas y de adquisición de libros en España, genera en Göttingen la obra más significativa de la Hispanística alemana de la segunda mitad del siglo XVIII. Se trata de la traducción al alemán de la *Historia de la poesía española* de Luis José Velázquez (1769)³⁴. Su traductor, Johann Andreas Dieze (1729-1785), profesor de elocuencia y poesía y bibliotecario de la Universidad de Göttingen, enriqueció el original español con notas y comentarios propios, basados en un profundo conocimiento de la historia de la literatura española. A diferencia de Velázquez, quien siguiendo los gustos de la época valora negativamente los autores del Siglo de Oro, Dieze hace hincapié en su calidad, dentro de los parámetros del Barroco. Su visión historicista e ilustrada de la literatura española, alejada de cualquier comparación con los gustos literarios imperantes en el momento, eleva a Dieze a la categoría de pionero indiscutible del hispanismo científico moderno en Alemania.

Dieze no se plantea la calidad de la literatura española según criterios presentistas y comparativos, sino que presenta un análisis imparcial y bien fundamentado sobre la evolución de la poesía española. La calidad de su trabajo se ve aumentada por la gran abundancia de datos que incluye sobre edi-

³¹ V. BARONA, J. L., GÓMEZ, X., MICÓ, J. A. y SOLER, A.: *La correspondencia entre A. von Haller y Antonio Capdevila*. Valencia 1994.

³² Por ejemplo en la *Neue Bibliothek der schönen Wissenschaften und der freyen Künste* Bd. 15 (1773) St. 1, pp. 164-169.

³³ V. *Journal zur Kunstgeschichte und zur allgemeinen Litteratur* (1775-1784) Th. 1, 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12.

³⁴ VELÁZQUEZ, L. J.: *Geschichte der spanischen Dichtkunst. Aus dem spanischen übersetzt und mit Anmerkungen von Joh. Andreas Dieze*. Göttingen 1769. Sobre la carrera y la trayectoria personal de Dieze, V. BERTRAND, J.-J.-A.: «Joh. Andreas Dieze et l'hispanisme allemand à Goettingue» en *Bulletin Hispanique* T. 24 (1922) pp. 343-347.

ciones originales, fuentes para la biografía de los poetas españoles, y bibliografía crítica contemporánea. Lleno de orgullo por su bien conseguido libro, Dieze manifiesta en el prólogo del mismo que las múltiples fuentes españolas citadas en él proceden en parte de su rica biblioteca particular, y en parte de la biblioteca de la Universidad de Göttingen, a la que tenía un acceso privilegiado desde su puesto de bibliotecario. Su propósito al consultarlas para redactar su libro fue, según sus propias palabras, convencer a sus compatriotas de «que la lengua española posee una perfección mayor de la que muchos creen, y de que el valor de la poesía española consiste en algo más que en el de una serie de resonantes y vacías palabras»³⁵. La obra de Dieze tuvo tanto éxito entre los filólogos y estudiosos hispanistas de su época, que fue tomada como la piedra de toque de todas las investigaciones hispanísticas hasta la década de 1790³⁶.

El caso de Dieze ejemplifica como pocos el impulso que llevó a la Ilustración alemana a un conocimiento profundo y serio de la literatura española. La tradición histórico-literaria alemana proporciona con la obra de Dieze el acceso a la historia de la poesía española a través de un estudio de alto nivel científico. El siguiente paso del afán de saber ilustrado en el campo del hispanismo será explotar el conocimiento de la poesía española alcanzado mediante la difusión de sus textos al público lector a través de traducciones.

El primero que acomete de forma sistemática esta tarea es el editor de Weimar Friedrich Justin Bertuch (1747-1822)³⁷. Según Bertuch, «la literatura española, que en tiempos de nuestro Opitz era tan alabada y utilizada en Alemania... y que... tiene tantos y tan ricos tesoros en casi todas las disciplinas del saber, nos es tan ajena, tan desconocida, que incluso tenemos prejuicios contra ella. La consideramos rígida y árida, como su antiguo ceremonial cortesano y como sus trajes de gala de los tiempos del emperador Carlos V. Este prejuicio no puede ser socavado y destruido sino mediante pruebas y hechos. Simples palabras y recomendaciones no pueden ser de ninguna ayuda...»³⁸. Bertuch proporciona las mencionadas pruebas con sus

³⁵ «...daß die spanische Sprache eine größere Vollkommenheit hat, als einige vorgeben, und daß der Wert der spanischen Poesie in etwas mehr als nur in einer Reihe von prächtig rauschenden und leeren Worten besteht» V. DIEZE, J. A.: *op. cit.*, p. VI (prólogo del autor).

³⁶ Véase el clarificador testimonio al respecto de BUTENSCHÖN, J. F.: «Versuch über die spanische Litteratur» en *Leiden zweyer edlen Liebenden nach dem Spanischen des Don Miguel de Cervantes Saavedra*. Heidelberg 1789. pp. XXXVI-XCV.

³⁷ Sobre las aportaciones de Bertuch a la difusión de las obras de la literatura española en Alemania, V. FARINELLI, A.: «Spanien und die spanische Literatur im Lichte der deutschen Kritik und Poesie» en *Zeitschrift für vergleichende Literaturgeschichte* N. F. 5 (1892) pp. 319 ss.; BERTRAND, J.-J.-A.: *Cervantes et le romantisme allemand*. París 1914, pp. 12 ss.; FELDMANN, W.: *Friedrich Justin Bertuch*. Saarbrücken 1902.

³⁸ «Die spanische Literatur, die zu unsers Opitzens Zeiten in Teutschland so geehrt und

traducciones. El ambiente había madurado lo suficiente en Alemania como para que éstas fueran pedidas con insistencia por el público lector y fuesen un éxito editorial. «Alégrate, lector, que amas la ocurrencia ingeniosa, la sana razón y el franco humor; recibimos un Don Quijote alemán». Así es saludada la traducción de la universal novela de Cervantes publicada por Bertuch (1775-1777), que fue alabada y empleada por la mayoría de los escritores de la época, desde Johann Jacob Bodmer (1698-1783) hasta Christoph Martin Wieland (1733-1813).

Con su *Magazin der spanischen und portugiesischen Literatur* (1780-1782) ganó Bertuch una pequeña fortuna, combinando su amor por la literatura española con su fino sentido para los negocios. Sin que ello repercutiese sobre su éxito de público, las traducciones de obras literarias españolas de Bertuch no eran muy fieles a los originales. Son trabajos en los que se pone de manifiesto el carácter más bien amplio y liberal de los principios ilustrados sobre el «arte de traducir». «En la mayoría de los casos se daña a su escritor con la literalidad, y no se produce sino aridez y aburrimiento. Por supuesto, no se le debe transformar completamente; pero se le puede hacer agradable al gusto de la nación, sin perjuicio de su originalidad, y esto es propagar su fama»³⁹ Bertuch fue un ilustrado consciente, tanto en su amor por las letras españolas, como en su actitud hacia ellas. Siempre favoreció en sus ediciones las obras satíricas y cómicas en prosa; en el campo de la poesía, la anacreóntica de Villegas, agradable a los gustos del Rococó; y prestó una especial atención a las fábulas de Iriarte, según puede leerse en páginas anteriores. El mérito de sus aportaciones consiste en haber ampliado la difusión del hispanismo en Alemania, no sólo a través de sus traducciones, sino también mediante estímulos al estudio científico de la lengua española. Tenemos varios ejemplos de esos estímulos en su *Manual de la lengua española*, publicado en 1790, y en otras obras publicadas por sus amigos hispanistas de la Universidad de Weimar. Al poco tiempo de salir su «Manual», Bertuch editó una gramática elemental del español, obra de su amigo C. F. Bahrdt, que se hacía necesaria para la enseñanza universitaria. Otro conocido de Bertuch, E. A. Schmid, redactó seguidamente un diccio-

benutzt wurde... und die... fast in allen Fächern der Wissenschaften so reiche Schätze hat, ist uns so fremd, so unbekannt, daß wir sogar Vorurtheile dawider haben. Wir halten sie für trocken und steif, wie ihr altes Hof-Ceremoniel und ihre Gala-Tracht unter Kaiser Carl V. Dieß Vorurtheil kann aber nicht anders untergraben und ausgerottet werden als durch Proben und Thatsachen. Bloßes Sagen und Empfehlen hilft nichts...» V. BERTUCH, F. J.: «Vorwort» en *Magazin der spanischen und portugiesischen Literatur*. Bd. 1 (1780) pp. IV-V.

³⁹ Esta declaración de Bertuch hace referencia a las variantes introducidas en su traducción del Quijote: V. *Magazin der spanischen und portugiesischen Literatur*. Bd. 1 (1780) pp. VI-VII. Sobre el método de traducción de Bertuch y sus particularidades, V. KRONACHER, B.: *Bertuchs Don Quijote-Übersetzung unter Einbeziehung der ihm nächstfolgenden Übersetzungen von Tieck und Saltau*. Tesis doctoral inédita. Munich 1924.

nario español-alemán (1795-1805), quedando así a disposición de los estudiantes un moderno material didáctico para el aprendizaje del español. A estos logros editoriales siguieron un gran número de traducciones, gramáticas, diccionarios, antologías y otras publicaciones.

LA DEFENSA DEL HONOR DE ESPAÑA POR LOS HISPANISTAS ALEMANES.

De algunos testimonios de estos ilustrados alemanes se desprende que, con sus estudios y traducciones, deseaban contribuir a defender el honor de España y el de sus valores culturales. La cultura hispánica había sido criticada y despreciada en toda Europa por los creadores de la Leyenda Negra, y posteriormente relegada al olvido bajo la hegemonía del espíritu filosófico francés y de la estética clasicista. Con motivo de la cuestión planteada desde Francia sobre la contribución española al progreso de Europa, los hispanistas e hispanófilos alemanes tuvieron ocasión de presentarse en el foro internacional de los debates de actualidad. La intervención de los ilustrados alemanes en los años 1780, en defensa de la cultura española, es un signo de la evolución cultural seguida en Alemania a partir de la década de 1760. El progresivo alejamiento de las líneas de pensamiento y de los gustos estéticos provenientes de Francia explica la tenaz oposición presentada desde Alemania a las tesis francesas, que negaban a España cualquier tipo de mérito cultural y científico en toda la historia de la humanidad. La cuestión no era nueva: de forma ocasional se había venido discutiendo en foros diversos, desde comienzos del siglo XVIII, el significado de la cultura española en el contexto europeo. Este debate, lejos de quedar cerrado en la época de la Ilustración, ha seguido abierto hasta el siglo actual.

A la altura de 1782, la «cuestión española» alcanzó un clímax internacional, en el que se vieron envueltos los intereses de la alta política. La razón de esta súbita escalada, sin precedentes hasta ese momento, fueron las duras declaraciones publicadas en Francia contra el estado de la cultura en España. Nicolas Masson de Morvilliers, un enciclopedista tardío, saltó a las primeras páginas de la actualidad internacional al plantear en la gran *Encyclopédie Méthodique*, buque insignia de la cultura francesa del momento: «Que doit-on à l'Espagne? Et depuis deux siècles, depuis quatre, depuis dix, qu'a-t-elle fait pour l'Europe?»⁴⁰. La respuesta a esta pregunta, dentro de lo cabía esperar, no presentaba nada nuevo ni de especial relevancia respecto a lo publicado anteriormente en la *Encyclopédie* (1751-1780) editada por Denis Diderot (1713-1784) y Jean-Baptiste le Rond d'Alembert (1717-1783). En

⁴⁰ MASSON DE MORVILLIERS, N: «Espagne» en VV.AA.: *Encyclopédie Méthodique*, vol. I de la *Géographie Moderne*. París 1782, pp. 554-568; V. también: BERTRAND, J.-J.-A.: «M. Masson de Morvilliers et leur étude sur l'Espagne à l'Encyclopédie Méthodique» en *Bulletin Hispanique* T. 24 (1922) pp. 120-124.

esta obra, la imagen de España ya presentaba los sombríos tintes que se habían hecho lugar común en Francia desde los trabajos críticos de Voltaire. Los responsables de esta tétrica imagen eran identificados por los enciclopedistas franceses como la Inquisición, los monjes y el obstinado orgullo de los españoles, que habían llevado al país al borde del abismo. Aunque la nación poseía riquezas naturales, y sus habitantes (dejando a un lado su proverbial soberbia) habían edificado monumentos notables, España aparecía condenada a desempeñar un insignificante papel en el progreso europeo. Porque allí «donde el hombre es esclavo, el poder es de los sacerdotes y rige un gobierno despótico» no puede haber ningún bienestar, ni la cultura puede florecer.

En el mismo «siècle de lumière» filosófica que vive Europa, en España sigue atentando contra la humanidad el «bárbaro tribunal» de la Inquisición, que ha cometido y sigue cometiendo las mayores atrocidades. La nación española se ha convertido por todo ello en la más ignorante de Europa. Aunque en el pasado contó con algunos poetas dignos de renombre, y ciertos españoles se destacaron notablemente en las artes pictóricas, ¿dónde están sus matemáticos, físicos, astrónomos y estudiosos de las ciencias naturales? Se aprecia que en la imagen de la «Espagne» de Masson, los juicios emitidos responden a un punto de vista utilitarista, que determina para el enciclopedista una valoración práctica de las ciencias. Al no hallar en la cultura española nada que haya contribuido al progreso material de Europa, Masson disminuye de forma exagerada el papel civilizador de España.

Cuanto más se piensa que la actitud de Masson respondía a una convención enciclopédica con varias décadas de existencia, más sorprende la recepción que se le dispensó en toda Europa y especialmente en Alemania. Si bien los juicios negativos de Diderot y D'Alembert no despertaron ninguna protesta en los años 1750, el artículo de Masson provocó una gran indignación en Alemania. Esta diferente reacción, pasados treinta años, constituye un signo del alejamiento progresivo de la cultura alemana respecto de la hegemonía francesa, y un cambio manifiesto en la actitud alemana respecto a España.

La primera reacción al artículo de Masson se publica en París en 1784, bajo el título de *Observations sur l'article Espagne de la Nouvelle Encyclopédie*¹¹. Su autor, el botánico valenciano Antonio José Cavanilles (1745-1804) residente en ese momento en la capital francesa, recibe de Madrid el encargo de replicar públicamente a Masson. La defensa de la cultura española de Cavanilles, bien intencionada aunque débil, se limitó a una sucinta relación de autores, obras e iniciativas culturales contemporáneas

¹¹ CAVANILLES, A. J.: *Observations sur l'article Espagne de la Nouvelle Encyclopédie*. París 1784.

del reinado de Carlos III. El escrito fue prontamente traducido al alemán, debido a motivaciones políticas, surgidas en el entorno próximo a la corte del rey de Prusia⁴². El ministro Hertzberg y su círculo de colaboradores seguían en ese momento una activa política propagandística contra el afrancesamiento de la corte de Federico II (1712-1786), con el fin de sentar las bases de una identidad nacional alemana. Conocedor de la francofobia del ministro prusiano, el embajador español en Berlín comunicó a Hertzberg la publicación de la defensa de Cavanilles en París. Y, según el prólogo de la traducción alemana, ambos convinieron en que se debía responder con energía a las duras e injustas acusaciones que los franceses lanzaban a las naciones extranjeras, surgidas muchas veces de su ignorancia y su incompreensión.

El traductor de la defensa describe así la reacción del ministro prusiano posterior a la entrevista con el diplomático español: «Naturalmente, a un hombre de estado tan patriota debieron venirle a la mente los numerosos juicios falsos, precipitados e insensatos, que más de un escritor francés había expresado en voz alta y públicamente también contra la nación alemana, la literatura alemana y la constitución estatal alemana. Por lo tanto, esta defensa patriótica del honor de España no podía dejarle indiferente» y, en consecuencia, ordenó su traducción y publicación⁴³.

Factores políticos y culturales produjeron una alineación circunstancial de España y Prusia frente a Francia. En Berlín se suceden a partir de 1785 diversas manifestaciones de apoyo a España, en el marco de la ofensiva de Hertzberg y de la Academia de Ciencias contra la francofilia de la corte en Potsdam. El abad italiano Carlo Denina (1731-1813), nombrado académico de Berlín por Federico II, pronunció poco antes de la muerte del monarca una conferencia pública en francés titulada «*Respuesta a la pregunta Que doit-on a l'Espagne*»⁴⁴. A diferencia de Cavanilles, Denina sitúa la base de su defensa en el legado histórico de la cultura española. Al resaltar el valor literario del Siglo de Oro español, su apología se desarrolla en un campo mucho más apropiado que la escrita por Cavanilles. Aunque su recorrido por

⁴² CAVANILLES, A. J.: *Über den gegenwärtigen Zustand von Spanien* (trad. J. E. Biester). Berlín 1785.

⁴³ «Natürlich mußten einem so patriotisch gesinnten Staatsmanne hiebei die vielen falschen, übereilten und unverständigen Urtheile einfallen, welche mehrere französische Schriftsteller auch über die deutsche Nation, deutsche Litteratur und deutsche Staatsverfassung öffentlich und laut geäußert haben. Es konnte ihm also auch diese patriotische Ehrenrettung Spaniens... nicht gleichgültig sein» V. BIESTER, J. E.: «Vorbericht» en CAVANILLES, A. J.: *Über den gegenwärtigen Zustand von Spanien* (trad. J. E. Biester). Berlín 1785, pp. VI-VII.

⁴⁴ DENINA, C.: «Réponse à la question Que doit-on à l'Espagne» en *Lettres critiques*. Berlín 1786. Sobre la repercusión de la conferencia de Denina, y sobre el conflicto franco-español ahicerto por el artículo de Masson, V. SORRENTO, L.: *Francia e Spagna nel settecento, battaglia e sorgenti di idee*. Milán 1928, pp. 89ss; FIGUEIREDO, F. de: *As duas Espanhas*. Coimbra 1932, pp. 146-154.

la historia literaria española es más bien superficial, presenta unas conclusiones correctas en líneas generales, que conforman un cuadro netamente positivo de la cultura española. Sus agudas comparaciones entre la cultura española y la francesa, y sus bien documentadas referencias sobre escritores, eruditos y científicos españoles, históricos y contemporáneos, merecieron el reconocimiento del auditorio y de la crítica⁴⁵.

Frente a la consideración exclusiva por parte Masson de las «ciencias útiles», en las que, según Denina, también se han destacado los españoles (cita a varios médicos), éste reclama atención para las ciencias humanas. Señala la primacía de España sobre Francia, o al menos la mayor tradición de sus estudios, en la filología clásica, la retórica y la teología (cuestionando de pasada si ésta, como ciencia del conocimiento de Dios y de la moral, es «inútil»). Sobre el espinoso tema de la Inquisición plantea cuestiones que desautorizan las críticas francesas: ¿Acaso la Inquisición había traído tanta destrucción y tantas atrocidades como la guerra contra los albigenses en Francia? ¿Acaso había prohibido las obras de un Cervantes, un Calderón o un Lope de Vega?

Las motivaciones de la «*Respuesta*» de Denina a Masson de Morvilliers ofrecen, a los ojos del historiador, una posible interpretación política. Según el abate italiano, su alabanza de la cultura española nació de su sentido de la justicia, pues habiéndose dedicado durante años al estudio de las culturas francesa y española, no podía tolerar que Francia le negase a España sus legítimos méritos históricos. Más allá de las honorables pretensiones de Denina, quien —no lo olvidemos— era un intelectual al servicio de Federico II, se halla una innegable analogía entre la defensa cultural de España y la política de contención francesa practicada por Prusia tras la Guerra de Independencia Norteamericana (1776-1783). El «equilibrio europeo» auspiciado por Federico II en los años finales de su reinado tendía a contrarrestar cualquier acción hostil de Francia contra sus rivales, incluyendo los ataques en el terreno propagandístico. De ahí que Federico II, que siempre había sido un ferviente admirador de la cultura francesa, acogiese en su Academia de Berlín tesis opuestas a las de la Enciclopedia.

Por otra parte, la intervención pública de un clérigo católico, desautorizando en la Academia de Berlín a un enciclopedista francés, es un hecho significativo en la Alemania de la época. De hecho, la organización del acto público por colaboradores de Hertzberg, y su autorización por Federico II, son factores que conviene tener en cuenta. Federico II veía con buenos ojos la política de Hertzberg en ese momento, pues los enciclopedistas franceses habían condenado la política de expansión prusiana en Europa Central. En Prusia, donde diversos políticos pensaban que el intelectualismo ilustrado

⁴⁵ V. *Berlinische Monatsschrift* Nr. 30 (1786) pp. 45-47.

era políticamente peligroso para la monarquía, había un auditorio dispuesto a escuchar a un orador contrario a los ideales seculares y liberales de la Ilustración. Su condena de las tesis francesas es todo un signo de la reacción de las élites políticas alemanas contra un estilo de pensamiento que, pocos años después, provocaría la quiebra del despotismo ilustrado con la Revolución Francesa (1789-1792).

Como alternativa cultural a la *philosophie*, surge el modelo de la literatura española del Siglo de Oro, cuyos valores son presentados como los verdaderamente beneficiosos para el bienestar «nacional» y para el respeto de las tradiciones religiosas. Se realza la creatividad de los autores españoles del Barroco, oponiéndola a la fría racionalidad ilustrada. Valga como ejemplo de esto último el testimonio del propio Denina en otra conferencia pronunciada en Berlín: «En el Don Quijote hay un cúmulo de errores geográficos e históricos, incluso filosóficos. En una época más ilustrada, como la de nuestros [autores], Cervantes no los hubiera cometido; pero quizá tampoco hubiese escrito entonces esta hermosa gran novela. Expresándolo libremente, nosotros hacemos menos, creamos menos, porque somos más sabios y más sensatos». En contra de esta situación es necesario un nuevo «entusiasmo» que produzca grandes creaciones, un entusiasmo que debe surgir de una «gran pasión»⁴⁶. En las palabras de Denina observamos ya las raíces de la sensibilidad romántica.

Pese al tono de sus conferencias, Denina se mueve dentro de la tradición histórico-literaria y enciclopédica del siglo ilustrado, tanto en sus formas como en el tratamiento de los temas. Sus conferencias siguen la línea trazada por los trabajos de un Lindenberg, de un Postel, de un Schiebeler⁴⁷, o de aquel español que en 1750 llenó de estupor al auditorio ilustrado de la Academia de Ciencias de Berlín con una conferencia sobre la grandeza cultural de su país y de sus escolásticos⁴⁸. La cuestión sobre el primado de una literatura nacional sobre las demás aparece reflejada en todos ellos, y constituye uno de los puntos mayor interés para los literatos de la Ilustración. Sin embargo, en su actitud personal, Denina anticipa una época nueva. A los ojos del historiador, Denina aparece como un precursor del Romanticismo en el campo de los estudios hispanísticos.

⁴⁶ «Es gibt im Don Quijote eine Menge von geographischen und historischen, selbst philosophischen Fehlern. In einer aufgeklärteren Zeit wie der unsrigen hätte Cervantes diese nicht begangen; aber vielleicht hätte er dann diesen schönen, großen Roman überhaupt nicht verfaßt. Frei herausgesagt, wir tun weniger, gestalten weniger, weil wir vernünftiger und weiser sind»; «Enthusiasmus»: «große Leidenschaft»; DENINA, C.: «Sur l'état présent des sciences et des arts en Italie» citado por SORRENTO, L.: *op. cit.*, p. 269.

⁴⁷ SCHIEBELER, W. von: «Einige Nachrichten, den Zustand der spanischen Poesie betreffend» en *Berlinische Monatsschrift* Nr. 45 (1787) pp. 126-141.

⁴⁸ V. HARNACK, A.: *Geschichte der Königlichen Preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin*. Berlín 1900, pp. 120-124.

La fama de los discursos de Denina tuvo importantes repercusiones en Alemania. En el mismo año de su «*Respuesta*», el contenido de la misma fue comentada en dos artículos publicados por una revista literaria de Jena. El primero alaba las tesis del italiano; el segundo, más crítico, trata de reducir a sus justos términos algunas tesis polémicas vertidas en la conferencia; pues, según el comentarista, el argumento de la primacía hispana por la mayor antigüedad de su cultura, no se sostiene si no se analiza el rumbo seguido en su evolución histórica⁴⁹.

EL HISPANISMO ALEMÁN EN LA ILUSTRACIÓN TARDÍA: TYCHSEN Y BUCHHOLZ.

Comenzando la última década del siglo XVIII, T. C. Tychsen, profesor de Göttingen, publicó un estudio sobre «el estado actual de la literatura en España». En un apéndice del mismo, Tychsen presenta un extenso catálogo de obras españolas recientes en todos los campos del saber, que constituye uno de los últimos testimonios de la historiografía literaria enciclopédica. En el cuerpo del estudio, Tychsen hace alusión a las polémicas de la década anterior, y expresa su deseo de acabar, con su aportación, con todos los juicios peyorativos «sobre un pueblo tan noble y culto, que tanta justicia muestra para con los demás». «Finalmente espero que en estas páginas nadie hallará ni apología ni sátira; ésta sería desatinada, y aquélla superflua para con una nación que es apología de sí misma y que lo será con más fuerza en el futuro»⁵⁰.

A comienzos del siglo XIX, Franz Buchholz pasa revista en su famoso «*Manual de la Lengua y la Literatura Española*» a los méritos de los hombres que habían contribuido en el siglo anterior no sólo a defender el honor de España, sino también a propagar los estudios hispanísticos en Alemania. Dieze, Denina y Tychsen son, en opinión de Buchholz, los que «destruyeron en gran parte los prejuicios que hasta su época habían obstaculizado el estudio de las obras humanísticas de los españoles»⁵¹. Aunque cronológicamente Buchholz es contemporáneo del Romanticismo, sus criterios literarios y

⁴⁹ V. *Allgemeine Literaturzeitung* (1786) vol. 1, Sp. 601-604 (Nr. 71, 24. III. 1786). Sp. 625-628 (Nr. 74, 28. III. 1786).

⁵⁰ «...über ein edles und geistesvolles Volk, das gegen andre so gerecht ist»; «Übrigens hoffe ich, daß man in diesen Blättern weder Apologie noch Satire finden werde; letztere wäre ungeeignet, und jene überflüssig bei einer Nation, die sich selbst Apologie ist und es künftig noch kräftiger seyn wird» TYCHSEN, T. C.: «Der gegenwärtige Zustand der Literatur in Spanien» en BOURGOING, J. F.: *Neue Reise durch Spanien vom Jahre 1782 bis 1793*. Jena 1790, vol. 2, pp. 291-362.

⁵¹ «...einen großen Theil der Vorurtheile weggeräumt, welche dem Studium der Geisteswerke der Spanier bis dahin im Wege standen» BUCHHOLZ, F.: *Handbuch der spanischen Sprache und Litteratur. Prosaischer Theil*. Berlín 1803, pp. III-IV.

estéticos sobre la literatura española se oponen a las exaltaciones románticas. En el prólogo de la parte poética de su *Manual* (1804) pueden leerse interesantes comentarios sobre su valoración de los autores de los siglos XVI y XVII. Para Buchholz, la literatura del Siglo de Oro representa una fuente histórica, y como tal debe ser estudiada: «Quien quiera tomarla desde cualquier otro lado, se confundirá; quien precisamente puede tomarla por este lado, hallará una gran utilidad en ello» Con esta rotunda expresión, Buchholz advierte al lector sobre el punto de vista estético de los románticos respecto del Siglo de Oro español, cuya imagen fantástica de los españoles detestaba⁵².

A partir de la obra de Buchholz, se abre paso una nueva percepción de la literatura española, la romántica, que trae consigo un interés redoblado y una oleada de estudios e investigaciones sobre ella. Los estudios hispanísticos pierden su carácter enciclopédico e histórico-literario. El lugar predominante ocupado durante la Ilustración por la historia de las ciencias en su sentido más amplio, es ocupado ahora por la literatura de creación. Ya no interesa la recopilación de datos bio-bibliográficos sobre escritores españoles, sino la comprensión de las obras poéticas y su contenido, de su contexto histórico y de sus postulados estéticos. Algunos géneros literarios pasan a ocupar el primer plano en los trabajos hispanísticos del Romanticismo alemán: el romancero, la canción, el teatro y la novela. Dentro de un campo más acotado, las estrellas más brillantes del panorama son Cervantes y Calderón, que reciben la máxima atención por los hispanistas alemanes. Se solicita la edición de nuevas traducciones y de textos en versión original castellana; junto a la valoración estética y la historia literaria, aparece en el panorama científico hispanista la crítica textual. Los estudios hispanísticos del Romanticismo son la base sobre la que se desarrolla la filología hispánica en Alemania, dentro de la *Romanistik*, la moderna filología románica⁵³. Los estudios hispanísticos florecen a principios del siglo XIX bajo el nuevo impulso romántico en tres centros con una larga tradición hispanista: Göttingen, Hamburgo y Weimar.

⁵² BUCHHOLZ, F.: *op. cit.*, *Poetischer Theil*. Berlín 1804, p. VIII; sobre la personalidad y la obra de Buchholz, V. BERTRAND, J.-J.-A.: «Le manuel de la langue espagnole de M. Buchholz» en *Bulletin Hispanique* T. 23 (1921) pp. 111-116.

⁵³ V. al respecto RICHERT, G.: *Die Anfänge der romanischen Philologie und die deutsche Romanik*. Halle 1914 (Beiträge zur Geschichte der romanischen Sprachen und Literaturen, vol. 10); VORETZSCH, K.: «Die spanische Sprache und Literatur in der deutschen Romanistik der Frühzeit» en *Estudios eruditos in memoriam de A. Bonilla y San Martín* (1930) vol. 2, pp. 319-358; BERTRAND, J.-J.-A.: «L'hispanisme allemand (XIXe et XXe siècles)» en *Bulletin Hispanique* T. 37 (1935) pp. 220-235.

EL SURGIMIENTO DE LA FILOLOGÍA HISPÁNICA EN GÖTTINGEN, HAMBURGO Y WEIMAR.

El principal centro del hispanismo alemán desde la década de 1750 era, sin duda, la Universidad de Göttingen. Aquí habían trabajado Dieze y Tychsen, y en la biblioteca universitaria se había formado, a partir de las compras orientadas desde España por Plüer y Mayans, una impresionante colección de libros españoles raros y antiguos. Gracias a esta colección, el famoso ilustrado Gottfried August Bürger (1747-1794) conoció la literatura española. De ella también se sirvieron los hermanos Schlegel y el poeta y ensayista romántico Ludwig Tieck para sus primeros estudios hispanísticos.

El profesor de Göttingen Friedrich Bouterwek superó por primera vez el punto de vista histórico-literario y bibliográfico de sus predecesores en el campo de la historia de la literatura española⁵⁴. Pese a las críticas de su contemporáneo A. W. von Schlegel, la obra de Bouterwek merece ser considerada como la primera síntesis clara y ordenada sobre la literatura española tras varias décadas de estudios parciales y monográficos sobre la materia en Göttingen. De la biblioteca universitaria surgió, asimismo, la primera colección publicada en Alemania del romancero español. Su editor, el famoso escritor de cuentos y filólogo Jakob Grimm (1785-1863), declara en el prólogo de la obra, titulada *Silva de romances viejos*, que sin la colección de fuentes hispánicas de la Universidad de Göttingen no hubiera sido posible su trabajo⁵⁵. Grimm, buen conocedor de la literatura popular, sentó con su recopilación las bases de la investigación alemana sobre el romancero hispánico⁵⁶. Sus seguidores, F. Wolf, C. Hofmann y W. Depping, aportaron a lo largo del siglo XIX una excelente serie de investigaciones y ediciones sobre los romances españoles⁵⁷.

Hamburgo había acogido a lo largo del S. XVIII un nutrido grupo de estudiosos de la literatura española, que habían creado una vigorosa escue-

⁵⁴ BOUTERWEK, F.: *Geschichte der spanischen Poesie und Beredsamkeit*, vol. 3 de la serie *Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des 13. Jahrhunderts*. Göttingen 1804 (*Geschichte der Künste und Wissenschaften*, Sec. 3); sobre la vida y la obra de Bouterwek, V. BERTRAND. J.-J.-A.: «Joh. Andreas Dieze et l'hispanisme allemand à Goettingue» en *Bulletin Hispanique* T. 24 (1922) pp. 348-360.

⁵⁵ GRIMM, J. (ed.): *Silva de romances viejos*. Viena 1815, prólogo titulado «Al lector». p. II. Otras noticias sobre los hallazgos de romances españoles impresos en la biblioteca universitaria de Göttingen, realizados por Jakob Grimm, pueden verse en sus cartas a su hermano Wilhelm: Jakob a Wilhelm Grimm, 15 abril 1809; Jakob a Wilhelm Grimm 21 abril 1809; V. *Briefwechsel zwischen Jakob und Wilhelm Grimm aus ihrer Jugendzeit*

⁵⁶ V. KABILINSKI, F.: *Jakob Grimm als Romanist*. Tesis doctoral, Universidad de Greifswald 1914, pp. 1-9, 37-38.

⁵⁷ V. KRÜGER, F.: «Jakob Grimm, Friedrich Diez und die Anfänge der spanischen Romanzenforschung» en *Mitteilungen aus Spanien* 2 (1918) pp. 97-105.

la. Postel y Schiebeler han sido anteriormente citados; también debe mencionarse a G. E. Lessing, cuyos estudios y conocimientos han sido revisados en este siglo, disminuyendo mucho la importancia que se les concedía anteriormente.⁵⁸ Junto a una larga serie de diccionarios y manuales para el aprendizaje del español, editados en el siglo XVIII —obras de carácter práctico en las que Hamburgo siempre ha destacado en el panorama editorial alemán— a principios del siglo XIX surge una nueva hornada de publicaciones hispanísticas. Su principal protagonista, Johann Nikolaus Böhl von Faber —que contribuyó a la difusión de las ideas estéticas de los hermanos Schlegel en España—⁵⁹ se reveló como un fecundo defensor de los valores nacionales de la literatura española⁶⁰. Böhl von Faber se da a conocer en Alemania durante la polémica sobre el primado de la literatura española en Europa, con un estudio apologético sobre sus derechos a dicho primado.⁶¹ Sin embargo, su mayor mérito consiste en dos magnas ediciones, una colección de poesía española antigua, y otra del teatro español anterior a Lope de Vega, publicadas ambas en Hamburgo⁶². Aunque desde el punto de vista de la crítica textual las ediciones de Böhl von Faber no eran muy satisfactorias, fueron durante mucho tiempo una fuente de primer orden para los estudios sobre el teatro y la poesía españoles anteriores al siglo XVII en Alemania⁶³.

Weimar es el tercer centro en el que se desarrolla una tradición hispanista en el siglo XVIII. Bertuch fue su iniciador, y con sus traducciones logró extender el hispanismo a Dresde y Leipzig. Amigo de Johann Gottfried Herder (1744-1803), lo introdujo personalmente en el aprendizaje de la lengua española. Gracias a la semilla sembrada por Bertuch nació el interés de los grandes de la literatura alemana, Schiller y Goethe, por el teatro español.

⁵⁸ V. PITOLLET, C.: *Contributions à l'étude de l'hispanisme de G. E. Lessing*. París 1909; GONZÁLEZ GARCÍA, M.-J.: «Lessings Kenntnisse der spanischen Literatur und Kultur» en JURETSCHKE, H. (ed.): *Zum Spanienbild der Deutschen in der Zeit der Aufklärung. Eine historische Übersicht*. Münster 1997, pp.133-148.

⁵⁹ V. sobre la obra y la trayectoria personal de este hispanista DORNHOF, J.: *Johann Nikolaus Böhl von Faber, ein Vorkämpfer der Romantik in Spanien*. Hamburgo 1925 (Mitteilungen und Abhandlungen aus dem Gebiet der romanischen Philologie, vol. 7).

⁶⁰ V. PITOLLET, C.: *La querelle caldéronienne de Johann Nikolaus Böhl von Faber et José Joaquín de Mora*. París 1909; BECHER, H.: «Die Kunstanschauung der spanischen Romantik und Deutschland» en *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*. Münster 1933, R. 1, vol. 4, cap. 1: «Für und wider Calderón, Böhl von Faber und Mora», pp. 1-18.

⁶¹ BÖHL VON FABER, J. N.: «Über die spanische Literatur» en *Nordische Miscellen* (1808) pp. 161-165.

⁶² BÖHL VON FABER, J. N. (ed.): *Floresta de rimas antiguas castellanax*. Hamburgo 1821-1825, 3 vols.; BÖHL VON FABER, J. N. (ed.): *Teatro anterior a Lope de Vega*. Hamburgo 1832.

⁶³ V. los comentarios sobre las ediciones de Böhl von Faber publicados por DIEZ, Fr.: *Kleinere Arbeiten und Recensionen* (edición, estudio preliminar y notas de H. Breyman). Hamburgo 1883. pp. 49-63 y 130-137.

Georg Keil, bibliotecario de la Universidad de Weimar, editó y tradujo numerosas obras de la literatura hispánica, y publicó varios manuales de lengua española. Incorporado a la Universidad de Leipzig, proporcionó al calderonismo alemán una base sólida para sus investigaciones, mediante una magna edición crítica de las obras completas del dramaturgo español. El proyecto de Keil sufrió diversos problemas, y tras la publicación de sus tres primeros volúmenes (Weimar 1820-1821), quedó interrumpido. Unos años más tarde logró editar toda la obra calderoniana (108 obras teatrales), aunque tuvo que renunciar a la edición crítica (Leipzig 1827-1830).

Con la actividad de los hispanistas de Göttingen, Hamburgo y Weimar finaliza una era y comienza otra nueva. La paciente recopilación de datos y bibliografía sobre la cultura española, verificada a lo largo del siglo XVIII, deja paso a investigaciones de gran calado, guiadas por la exaltación de lo hispánico que se vive en Alemania con el triunfo del Romanticismo. La existencia de impresiones españolas antiguas en Alemania permite la publicación de ediciones críticas, alcanzándose un estadio plenamente satisfactorio en el tratamiento de las fuentes. Todo ello fue posible gracias a la entusiástica aportación de las generaciones de ilustrados alemanes, que, empeñados en conocer la cultura española, rompieron con el fácil recurso a la Leyenda Negra. Su curiosidad y su aspiración a conocer sin prejuicios la realidad cultural española les llevó a establecer contacto con los ilustrados españoles. Mayans fue el que con mayor intensidad y constancia respondió a las cuestiones y a las peticiones de libros que le hicieron sus corresponsales alemanes. Por esta razón, su contribución al desarrollo del hispanismo alemán puede calificarse de decisivo. Gracias a Mayans, los hispanistas alemanes pudieron dar un salto cualitativo en sus estudios sobre la cultura española en torno a 1750; a partir de entonces ésta fue bien conocida, positivamente valorada y activamente reivindicada en Alemania.